

Dr. Alfredo Baquerizo Moreno

Literato, jurisconsulto y repúblico guayaquileño nacido el 23 de septiembre de 1859, hijo del Sr. José María Baquerizo Noboa y de la Sra. Rosario Moreno Ferrusola.

Su educación y formación lo prepararon inmejorablemente para el lugar que estaba destinado a ocupar dentro de la historia de nuestro país: Sus primeros estudios los realizó en el Colegio San Vicente del Guayas y luego viajó a Quito para continuar la secundaria en el Colegio San Gabriel de los jesuitas.

Finalmente, en 1887, luego de graduarse de Bachiller ingresó a la Universidad Central donde se destacó por sus conocimientos e inteligencia, y obtuvo el título de Abogado el 11 de marzo de 1884, cuando en el Ecuador se inauguraba el período político llamado **Progresismo** y gobernaba el [Dr. José María Plácido Caamaño](#).

Volvió entonces a Guayaquil, donde al tiempo que iniciaba su carrera profesional en el campo de las leyes -y desarrollaba una intensa labor literaria-, empezó también a preocuparse por los graves problemas políticos por los que atravesaba el país.

Identificado desde muy joven con las nuevas ideas políticas que procuraban verdaderos cambios sociales en el país, vivió en Guayaquil toda la transformación que se inició con el triunfo de la **Revolución Liberal** del 5 de junio de 1895, y más tarde, en 1902 ingresó a la vida pública cuando fue llamado por el Presidente de la República, [Gral. Leonidas Plaza](#), para ocupar el cargo de Ministro de Relaciones Exteriores. Al año siguiente fue nombrado Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario ante los gobiernos de Cuba y Colombia.

Elegido Vicepresidente de la República para el cuatrienio de 1903 a 1907, acompañó al [Sr. Lizardo García](#) durante los pocos meses que duró su gobierno, y luego del golpe revolucionario

alfarista volvió a Guayaquil para dedicarse a sus actividades profesionales y a las letras.

Luego del **Asesinato de los Héroes Liberales**, en 1912 fue elegido Senador por la provincia del Guayas: En esa ocasión le correspondió presidir en la Cámara y el Congreso, y como tal le tocó asumir el poder del Estado mientras se realizaron los escrutinios que llevaron al Gral. Plaza -por segunda vez- a la Primera Magistratura.

Entre 1913 y 1915 fue elegido nuevamente Presidente del Senado, y desde dicha función, con talento y sabiduría defendió los más altos intereses de la patria y el pueblo ecuatoriano, sentando de este modo las bases de una candidatura que lo llevaría a triunfar en las elecciones presidenciales de 1916.

*Durante su gobierno, que se inició el 1 de septiembre de ese mismo año, el país pudo disfrutar de un período de relativa paz que le hizo olvidar un poco los agitados años de las revoluciones alfaristas. **“El crédito y la instrucción pública tuvieron preferencial atención del régimen. El crédito ecuatoriano pudo afirmarse más allá de las fronteras; pues las cuentas de la deuda externa fueron escrupulosamente llevadas y los dividendos fielmente pagados durante esos cuatro años.***

Y, en lo referente a la instrucción, Baquerizo fundó nuevos planteles, acrecentó las posibilidades de educación popular, por eso destinó fuertes sumas presupuestarias para este noble fin, impulsó los trabajos de construcción de los locales escolares, y, sobre todo, la renovación de programas y métodos

(E. Muñoz Borrero.- En [el Palacio de Carondelet](#), p. 343).

Su programa de gobierno fue amplio, generoso y de espíritu progresista. Hubo la más absoluta libertad de prensa y las

garantías individuales fueron respetadas en grado máximo. Impulsó la construcción de los diferentes ramales del **ferrocarril**, se facilitaron las comunicaciones telegráficas entre la costa y la sierra, y se dotó de alumbrado eléctrico a varias poblaciones.

Una de las obras más importantes de su administración fue el saneamiento de Guayaquil, y gracias a la presencia y colaboración en dicha ciudad del sabio japonés [Dr. Hideyo Noguchi](#), miembro del Instituto Rockefeller, se pudo erradicar definitivamente la fiebre amarilla de todo el litoral. Durante su mandato se estableció la jornada de ocho horas de trabajo diario y se decretaron la abolición de la prisión por deudas y la Ley de Jornaleros.

En 1917 -entre el 10 y el 25 de julio- visitó el archipiélago de Galápagos, convirtiéndose en el primer mandatario ecuatoriano que recorrió las Islas Encantadas.

En el orden internacional empezó a aplicar el **Tratado Muñoz Vernaza-Suárez**, y en 1920 celebró el histórico encuentro con el Presidente de Colombia, Dr. Marcos Fidel Suárez -en la frontera con dicho país-, que debía coronar el cumplimiento de dicho documento.

Finalmente su mandato constitucional terminó el 31 de agosto de 1920, luego de lo cual retornó a la ciudad de Guayaquil.

En 1932 fue nuevamente Encargado del Poder Ejecutivo en ese agitado período que se inició con la elección del Sr. [Neptalí Bonifaz](#) como Presidente de la República y culminó con el sangriento episodio de la **Guerra de los Cuatro Días**.

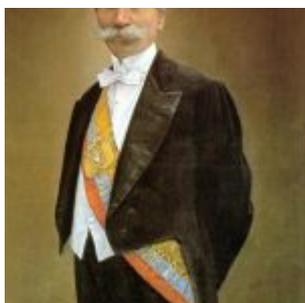
Consideró entonces que era el momento indicado para poner fin a su participación en la política y dedicarse a sus actividades particulares.

El [Dr. Alfredo Baquerizo Moreno](#) tuvo fama de buen orador tanto en el foro como en el parlamento, y está considerado, con

mucha justicia, como uno de los más grandes literatos del Ecuador.

Su obra, que abarcó casi todos los campos, se inició desde sus épocas universitarias cuando en 1877 colaboró con la página literaria del diario "La Nación". Por ese tiempo ya había escrito los primeros borradores de su comedia "El Nuevo Paraíso", y en 1892, junto a Nicolás Augusto González y Juan Illingworth Ycaza publicó el poemario "Ensayos Poéticos" y a medias con González el drama histórico "Amor y Patria". Posteriormente publicó sus novelas "Titania" (1893) y "El Señor Ponce" (1901) y más tarde, "Una Sonata en Prosa", "Tierra Adentro", una "Selección de Ensayos" y varias obras más.

Retirado a la vida privada, murió en la ciudad de New York, EE.UU., el 23 de marzo de 1951.



El Dr. Alfredo Baquerizo Moreno fue un caballeroso escritor y político bajo cuya administración el Ecuador logró un gran desarrollo. Su gobierno ratificó y garantizó el cumplimiento del «Tratado Muñoz Vernaza-Suárez», por medio del cual se arregló de manera definitiva el problema limítrofe entre el Ecuador y Colombia. Fue el primer Presidente ecuatoriano que visitó las islas Galápagos; inició el saneamiento de Guayaquil y procuró la consecución de la paz en todo el país gracias a su política de tolerancia, perdón y olvido para todos los enemigos del régimen. (Oleo del Salón de los Presidentes del Palacio de Gobierno, Quito)



Al entregar el poder, en 1920, el Dr. Alfredo Baquerizo Moreno pronunció una de esas frases contundentes que caracterizaron cada uno de sus discursos: “La recibí en armas y os la presento en paz”.



Antes de finalizar 1916, el Dr. Baquerizo Moreno celebró en el puente fronterizo de Rumichaca un histórico encuentro con el Presidente de Colombia, Dr. Marcos Fidel Suárez. Esta fue la primera vez que los presidentes de ambos países se reunieron para reafirmar los lazos de amistad y buena vecindad.



El Dr. Baquerizo Moreno integró un gabinete ministerial que estuvo conformado por brillantes personalidades de la época: Dr. Manuel Eduardo Escudero, Ministro de Instrucción Pública; Dr. José María Ayora, Ministro de lo Interior (hoy Gobierno); don Rafael Pino Roca (de pie), Ministro de Guerra y Marina; don Agustín Aguirre Aparicio, Ministro de Relaciones Exteriores; y don Miguel G. Hurtado, Ministro de Hacienda.



Otro gabinete del Dr. Alfredo Baquerizo Moreno estuvo conformado por los Ministros Juan de Dios Martínez Mera, de Hacienda; Manuel Cabeza de Vaca, de Instrucción Pública, Leonardo Sotomayor y Luna, de Guerra, Marina y Aviación y Jerónimo Avilés Aguirre, de Obras Públicas (de pie); y por Carlos Flores Guerra, de Gobierno y Previsión Social y Carlos Manuel Larrea, de Relaciones Exteriores (sentados), junto a los Edecanes, Tnte. Crnel. Guerrero y Mayor Agustín Albán Borja.



El Dr. Baquerizo Moreno, junto al Ministro Sr. Rafael Pino Roca y el Gral. Moisés Oliva, recibiendo al Presidente del Uruguay, Sr. Baltazar Brum.



Monumento erigido en memoria del Dr. Alfredo Baquerizo Moreno. Fue inaugurado el 28 de septiembre de 1959 en el Parque Forestal de la ciudad de Guayaquil, donde permaneció hasta octubre de 1999 en que fue trasladado a la Plaza Cívica del Malecón 2000.



El Dr. Alfredo Baquerizo Moreno fue un caballeroso escritor y político bajo cuya administración el Ecuador logró un gran desarrollo. Su gobierno ratificó y garantizó el cumplimiento del «Tratado Muñoz Vernaza-Suárez», por medio del cual se arregló de manera definitiva el problema limítrofe entre el Ecuador y Colombia. Fue el primer Presidente ecuatoriano que visitó las islas Galápagos; inició el saneamiento de Guayaquil y procuró la consecución de la paz en todo el país gracias a su política de tolerancia, perdón y olvido para todos los enemigos del régimen. (Oleo de Raúl María Pereira que se conserva en el Museo Municipal de Guayaquil)



Tarjeta de adhesión enviada al Sr. Dr. Miguel Díaz Cueva para invitarlo al homenaje que la ciudad de Cuenca brindó al Presidente Electo Sr. Dr. Alfredo Baquerizo Moreno el 3 de julio de 1916